



AYUDANDO A ERRADICAR EL FRAUDE ELECTORAL EN TEXAS

por Greg Abbott, Procurador General de Texas

UNA EPIDEMIA DE FRAUDE electoral está dañando el proceso electoral en Texas y es hora de erradicarlo.

El fraude electoral no es algo nuevo en el estado. Seis décadas atrás los votos que se “encontraron” en la tristemente célebre urna electoral número 13 del Condado de Jim Wells ayudaron a que Lyndon Johnson obtuviera un puesto en el Senado Federal. Quizás ningún otro caso haya sido tan dramático, pero otros casos de “irregularidades electorales” en ambos lados de la perspectiva política han plagado a Texas desde esas elecciones primarias en 1948.

Y el fraude continúa. Sólo desde el verano pasado, la Procuraduría General ha estado involucrada en varios casos de fraude electoral a lo largo del estado. El mes pasado, tres personas, incluyendo una miembro del Concilio de la Ciudad de Texarkana, fueron acusadas formalmente en el Condado de Bowie por el manejo ilegal de papeletas de votación por correo de varios votantes de mayor edad y otros votantes durante las elecciones generales de noviembre de 2004.

En el Condado de Reeves, la madre de un candidato a alguacil en las elecciones primarias de marzo 2004 y otra mujer fueron acusadas formalmente en enero por posesión ilegal y transporte de papeletas electorales de varios votantes.

En el Condado de Nueces, cuatro mujeres supuestamente se enfocaron en votantes de mayor edad durante las elecciones de la mesa directiva escolar local, tocando de puerta en puerta solicitando votos y luego tomando papeletas y sobres de envío a la oficina de correos.

Un comisionado del Condado de Hardeman se declaró culpable de recolectar ilegalmente papeletas de votación por correo durante las elecciones de 2004 en las que ganó el puesto en cuestión.

Y en el Condado de Bee, una residente de Beeville se declaró culpable de enviar por correo una papeleta de votación con el nombre de su difunta madre durante las elecciones de noviembre de 2004.

A primera vista, estos casos podrían parecer eventos aislados en pueblos remotos. Sin embargo, si nos detenemos a ver la situación detalladamente, vemos una situación tan siniestra como la ocurrida hace 60 años. Por ejemplo, durante mucho tiempo Texas ha sido un refugio para operativos políticos pagados que se enfocan en las personas de mayor edad y los discapacitados para manejar sus papeletas de votación por correo. Muchos de los casos remitidos a la Procuraduría General por la Secretaría del Estado caen en esta categoría.

La realidad es que, las alegaciones de fraude electoral están surgiendo en comunidades desde el Rio Grande al Rio Rojo, del Rio Pecos a los bosques pinosos. Durante demasiado tiempo Texas lo ha ignorado pensando que todo el mundo lo hace, que es muy difícil procesar estos casos, que no es un delito serio, que siempre ha ocurrido o alguna otra excusa. Sin embargo, el fraude electoral está ocurriendo a gran escala cuando se le ve a nivel estatal y, consecuentemente, nuestro proceso electoral ha resultado significativamente impactado.

Para enfrentar este problema le pedí a la Unidad de Investigaciones Especiales que colabore con departamentos de la policía, oficinas de alguaciles y abogados de condado

o fiscales de distrito para que identifiquen, investiguen y procesen con éxito varios tipos de delitos de fraude electoral.

Los elementos de la Unidad de Investigaciones Especiales, trabajando a través de una subvención de 1.5 millones de dólares de la oficina del Gobernador, visitarán condados claves a lo largo del estado para llevar a cabo entrenamiento contra el fraude electoral. Incluidos entre estos condados se encuentran los 14 condados en los que la Procuraduría General ha investigado o procesado alegatos de violaciones al código electoral anteriormente. Además de los antes mencionados, esta lista incluye a los condados de Comal, Floyd, Harris, Hidalgo, Jim Wells, Parker, Robertson, Tarrant y Waller.

Oficiales de la Unidad también estarán visitando 30 otros condados de Texas con poblaciones de por lo menos 100,000 habitantes. Juntos, estos 44 condados contienen más de tres cuartas partes de los votantes registrados elegibles en el estado.

Esperamos que ahora que los oficiales de cumplimiento de la ley y fiscales están en alerta, aquellos que podrían cometer fraude piensen dos veces antes de manipular a un votante discapacitado o presentar su voto desde el más allá. Si de todas maneras lo hacen, que éste sea su aviso de que los entregaremos ante la justicia.

Debemos hacer todo lo que podamos para asegurar la validez de nuestras elecciones. El fraude electoral daña el corazón de nuestro proceso electoral democrático y debemos detenerlo.

RECUERDE



LA LUCHA CONTRA EL FRAUDE ELECTORAL

- El fraude electoral representa una **epidemia** en Texas.
- Tan sólo desde el verano pasado, el Procurador General ha estado involucrado en casos de fraude electoral en los Condados de
 - Bowie
 - Reeves
 - Nueces
 - Hardeman
 - y Bee.
- El Procurador General está visitando 44 condados para ayudar a las agencias de cumplimiento de la ley y a los fiscales a identificar, investigar y procesar el fraude electoral.

Para reportar el fraude electoral llame a:

Procuraduría General de Texas

(800) 252-8011



ATTORNEY GENERAL OF TEXAS
GREG ABBOTT